

¿ES POSIBLE ALGÚN INDICIO QUIJOTESCO EN *HARD TIMES*?

M^a Teresa Vázquez de Prada Merino
Universidad de Valladolid

ABSTRACT

This paper endeavours to show a possible influence of *el Quijote* on *Hard Times*. We compare the main characters such as Don Quijote and Mr. Bounderby because they are both paranoid. We establish another relation between Sancho Panza and Mr. Gradgrind contrasting their realism with the squire and the banker's imagination. We can see the opposition between fantasy and fact in other aspects such as some fantastic, mysterious and distressed situations.

Finally, there are sentimental stories in both novels, descriptions with metaphors and, the most important thing for our research; the allusion to the Santo Oficio that is sometimes mentioned by Cervantes in *el Quijote*.

A través de varios estudios hemos ido viendo que el *Quijote* ha contribuido en la elaboración de algunas obras de Dickens; así, en *Pickwick Papers*, *Oliver Twist*, *David Copperfield*, *A Christmas Carol*, de la primera época, y en *A Tale of Two Cities* de su segunda fase¹. A la luz de estos antecedentes y siguiendo la misma trayectoria de investigación que en artículos anteriores vamos a acercarnos a *Hard Times* uno de los más famosos relatos del escritor inglés.

Los editores Bradbury y Evans, ante el fracaso de los últimos años en las ventas de la revista *Household Words*, propusieron a Dickens que escribiera una nueva novela. De ahí que el autor se dedicara a la elaboración de su décima y más breve

(1) Cf. VÁZQUEZ DE PRADA MERINO, M^a T. (1992) (1997) (1998) (1999) (2000).

composición: *Hard Times*. Esta obra apareció publicada en serie semanalmente, a partir del 1 de abril hasta el 12 de agosto de 1854. El autor era la primera vez que escribía de esta manera desde 1840 - 41, pues en los doce años posteriores había ido publicando sus obras mensualmente. Por otra parte, el 7 de agosto de 1854, *Hard Times* se editó en un sólo volumen. En esta nueva edición la obra estaba dividida en tres libros, los capítulos contenían títulos y estaba dedicada a Thomas Carlyle. Sin embargo, a pesar de las esperanzas de triunfo, cuando apareció la novela, editada de una y otra manera, no tuvo mucho éxito y tuvo que esperar al S. XX para conseguir la fama deseada².

Ahora bien, al reflexionar sobre *el Quijote* para compararlo con *Hard Times* nos encontramos que en ambas obras los factores histórico sociales son de crisis y condicionan las vidas de los protagonistas. Para criticar esta mala situación que atravesaban España e Inglaterra Cervantes y Dickens se supone que presentan la antítesis entre Fantasía / Realidad. Como indica Edward Riley *del Quijote*: "El contraste entre la fantasía literaria y la escueta realidad de la vida salta a los ojos a lo largo de la narración"³. Y Steven Connor explica que: "The opposition of Fact and Fancy in *Hard Times* also results in a structural contrast between different kinds of and attitudes towards fiction"⁴.

Sobre la base de este planteamiento, consideramos oportuno precisar el término *fantasía* siguiendo la opinión del poeta Samuel Taylor Coleridge: "The fancy is indeed no other than a mode of memory emancipated from the order of time and space; and blended with, and modified by that empirical phenomenon of the will, which we express by the word choice. But equally with the ordinary memory it must receive all its materials ready made from the law of association"⁵. Teniendo en cuenta esta definición podemos observar que en una y otra novela aparecen respectivamente dos personajes Don Quijote y Mr. Bounderby. A medida que se van desarrollando sus experiencias y sus diálogos percibimos que Don Quijote y Mr. Bounderby son paranoicos, y transforman la realidad, creando situaciones imaginarias en contraste con el materialismo y utilitarismo de Sancho y Mr. Gradgrind. Esto nos lo

(2) Cf. SCHLICKE, P., (1999), *Oxford's Reader's Companion to Dickens*, Oxford: O.U.P., págs. 260 - 261.

(3) RILEY, E., (1998), "Cervantes; Teoría Literaria", en *Don Quijote de la Mancha*, ed., de Fco. Rico, Barcelona: Instituto Cervantes, Crítica, pág. CXXXIV.

(4) CONNOR, S., (1995), "Deconstructing Dickens: *Hard Times*" en *David Copperfield and Hard Times*, ed. J. Peck, London: Macmillan, pág. 160.

(5) JACKSON, H. J. (ed.), (1985.) *Samuel Taylor Coleridge*, Oxford: The Oxford Authors, O.U.P., pág., 313.

confirma Fernando Lázaro Carreter cuando dice: "Sancho es tosco, gordo, sensato y utilitario para que, a su lado, el caballero deje ver su cuerpo esperpéntico y su alma fantasiosa y acrisolada, una vez que Cervantes ha decidido dar formato grande a su narración"⁶. A su vez Ph. Hobsbaum comenta: "... Josiah Bounderby is far more relevantly blatant an associate for Gradgrind; ... He has cut himself off from time. The future exists only in his will, the present is that will personified ... and he has utterly jettisoned his past"⁷. Y D. Perkins manifiesta: "Mr. Gradgrind which concentrated wholly upon material facts, upon what could be weighed and measured, and had no place for Fancy, which Dickens regarded as all important"⁸. Así, desde el punto de mira de esta caracterización, podremos ver cómo estas dos parejas de personajes, los ambientes fantásticos e historias intercaladas hacen posible relacionar estas dos novelas.

En primer lugar, respecto a los *personajes* se puede sugerir que un hidalgo con el sobrenombre de Quijada o Quesada después de leer tantos libros de caballerías se vuelve loco y convirtiéndose en caballero andante pretende mejorar el mundo que le rodea. Agustín Redondo subraya: "Este impulso es también hasta cierto punto, el que empuja al hidalgo manchego frustrado, inserto en un contexto desfavorable y agobiante a transformarse en Don Quijote para cobrar un nuevo ser y un nuevo destino"⁹. Por su parte, Mr. Bounderby, del que tampoco sabemos su verdadero nombre, hace algo parecido a Don Quijote. Despreciando su ambiente humilde, decide romper con sus raíces familiares y después de abandonar a su madre, se crea una forma de vida distinta de bienestar. Mr. Bounderby está tan orgulloso de sus éxitos que concibe haber sufrido un pasado penoso para darse más importancia.

Cervantes y Dickens crean dos personajes dementes para criticar la sociedad de su tiempo, ambos tienen una edad aproximada, el caballero español "frisaba por los cincuenta" (*EQ.*, I, I, 52)¹⁰ y el inglés aunque no pasaba de los cuarenta y siete

(6) LÁZARO CARRETER, F., "Estudio Preliminar" a *Don Quijote de la Mancha*, ed. de Fco. Rico, *op. cit.*, pág. XXXVI.

(7) HOBBSBAUM, Ph., (1977), *A Reader's Guide to Ch. Dickens*, London: Thames and Hudson, pág. 179.

(8) PERKINS, D., (1982), *Dickens: A New Perspective*, Edinburgh: Floris Books, pág. 57.

(9) REDONDO, A., (1995), "Acercamiento al *Quijote* desde una Perspectiva Histórico - Social", en *Cervantes*, Madrid: Centro de Estudios Cervantinos, pág. 261.

(10) CERVANTES, M. DE, (1604), (1615), *El Quijote*, ed. de Rodríguez Marín, vol. I, 10ª ed., 1975; II, 9ª ed., 1971; III, 9ª ed. 1975; IV, 9ª ed. 1975; V, 9ª ed., 1969; VI, 9ª ed., 1969; VII, 1968; VIII, 9ª ed., 1969, Madrid: Espasa Calpe (Colección Clásicos Castellanos), (Citaremos esta obra con las siguientes siglas y orden: *EQ.*, volumen, capítulo y página, teniendo en cuenta que los cuatro primeros volúmenes corresponden a la primera parte y los cuatro restantes a la segunda).

parecía tener ocho años más, “Mr. Bounderby looked older; his seven or eight and forty might have had the seven or eight added to it again, without surprising anybody (*HT.*, I, IV, 21)¹¹. Los dos son fanfarrones y están seguros de sí mismos. Una vez transformados el hidalgo en caballero andante, Don Quijote de la Mancha, y Mr. Bounderby en un rico banquero, comerciante, fabricante, ... ambos personajes piensan que son los mejores de su especie respectivamente. Así, Don Quijote cree que puede superar a los héroes de los libros de caballerías en realizar hazañas y Mr. Bounderby considera que ha llegado muy lejos con sus negocios:

Yo sé quién soy -respondió don Quijote- y sé que puedo ser, no sólo los que he dicho, sino todos los doce pares de Francia, y aun todos los nueve de la Fama, pues á todas las hazañas que ellos, todos juntos y cada uno por sí hicieron se aventajarán las mías (*EQ.* I, V, 138-139).

“How I foughgt through it, I don’t know,” said Bounderby. “I was determined, I suppose. I have been a determined character in later life, and I suppose I was then. Here I am, Mrs Gradgrind, anyhow, and nobody to thank for my being here but myself “ (*HT.*, I, IV, 22).

A uno y otro les gusta ir proclamando su personalidad, por ejemplo Don Quijote se lo explica al pastorcillo Andrés y Mr. Bounderby suele comentar quién es a los que visitan su casa:

...sabed que yo soy el valeroso don Quijote de la Mancha, el desface-dor de agravios y sinrazones... (*EQ.*, I, IV, 122).

No, by George! I don’t forget that I am Josiah Bounderby of Coketown. For years upon years, the only pictures in my possession, or that I could have got into my possession by any means, unless I stole ‘em, were the engravings of a man shaving himself in a boot, on the blacking bottles that I was overjoyed to use in cleaning boots with, and that I sold when they were empty for a farthing a-piece, and glad to get it! (*HT.*, II, VII, 170).

(11) DICKENS, Ch., (1854), *Hard Times*, ed. de (1995), Harmondsworth: Penguin, (Citaremos esta novela con las siglas de *HT.* libro, capítulo y página).

Vemos, pues, que los dos caballeros están satisfechos de su ser. En este sentido Don Quijote dice:

“Que más debe de dar contento á un hombre virtuoso y eminente es verse, viviendo, andar con buen nombre por las lenguas de las gentes, impreso y en estampa” (*EQ.*, V, III, 68).

Precisamente en relación con este pensamiento se puede desprender que ambos personajes buscan que se alaben sus proezas. Don Quijote comenta a Sancho cuando ve los rebaños de ovejas:

Este es el día ¡Oh Sancho! en el cual se ha de ver el bien que me tiene guardado mi suerte; este es el día, digo, en que se ha de mostrar, tanto como en otro alguno, el valor de mi brazo, y en el que tengo de hacer obras que queden escritas en el libro de la Fama por todos los venideros siglos (*EQ.*, II, XVIII, 76).

Y desde este punto de vista, el bachiller Sansón Carrasco valora al caballero andante como héroe y espejo de la nación española:

¡Oh flor de la andante caballería! ¡Oh luz resplandeciente de las armas! ¡Oh honor y espejo de la nación española! Plega a Dios todopoderoso, donde más largamente se contiene, que la persona ó personas que pusieren impedimento y estorbaren tu tercera salida, que no la hallen en el laberinto de sus deseos, ni jamás se les cumpla lo que más desearan (*EQ.*, V, VII, 136).

Asimismo, es significativo que el narrador de la novela inglesa señale de Mr. Bounderby:

It was one of the most exasperating attributes of Bounderby, that he not only sang his own praises but stimulated other men to sing them. There was a moral infection of clap-trap in him. Strangers, modest enough elsewhere, started up at dinners in Coketown, and boasted, in quite a rampant way, of Bounderby. They made him out to be the Royal arms, the Union-Jack, Magna Charta, John Bull, Habeas Corpus, the Bill of Rights, An English man's house is his castle, ... (*HT.*, I, VII, 49).

Dentro de esta semejanza Don Quijote y Mr. Bounderby se sienten virtuosos y quieren que las cosas sean de cierta manera y no de otra. Los dos tienen facilidad en improvisar disertaciones y discursos, donde parecen mostrar el elemento doctrinal de las obras. Ambos protagonistas inmersos en sus mundos ideológicos tienen el

hábito de aconsejar. Por ello Don Quijote estimula a tener prudencia en escoger esposa (*EQ.*, VI, XIX, 15-16). Intenta persuadir a los bandoleros para que abandonen aquel modo tan peligroso de vivir (*EQ.*, VIII, LX, 113). Diserta sobre la Edad de Oro (*EQ.*, I, XI, 249-254). Pronuncia el discurso de las armas y las letras (*EQ.*, III, XXXVII-XXXVIII, 319-333).

Por su parte, Mr. Bounderby ensalza constantemente sus trabajos y esfuerzos por conseguir ser Josiah Bounderby de Coketown, personaje que lo valora todo en dinero. Mr. Bounderby recrimina a Stephen Blackpool por haber hecho una mala boda (*HT.*, I, XI, 80). Pronuncia un discurso al final del banquete de su propia boda (*HT.*, I, XVI, 110). Y enseña a Harthouse la finca que ha comprado por sus propios méritos (*HT.*, II, VII, 171).

También estos mismos personajes al creerse seres superiores tienen otras reacciones parecidas. Ambos desestiman la debilidad y el comportamiento de los demás. Por ejemplo Don Quijote manda a Sancho Panza que se aparte y no entre en batalla con los molinos de viento a los que asocia con gigantes:

Bien parece -respondió don Quijote- que no estás cursado en esto de las aventuras: ellos son gigantes; y si tienes miedo, quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy á entrar con ellos en fiera y desigual batalla (*EQ.*, I, VIII, 190-191).

Mr. Bounderby tampoco valora los trabajos del circo, los considera muy flojos comparándolos con los que él ha sufrido anteriormente:

"By George!" said Mr Bounderby, "when I was four or five years younger than you, I had worse bruises upon me than ten oils, twenty oils, forty oils, would have rubbed off. I didn't get 'em by posture-making, but by being banged about. There was no rope-dancing for me; I danced on the bare ground and was larruped with the rope (*HT.*, I, VI, 33).

No obstante, pese a su aparente seriedad estos personajes son propensos a la risa, prueba de ello es que se puede observar frecuentemente al caballero andante riéndose de la simplicidad de su escudero, bien por no poderse quejar cuando le aflige algún dolor (*EQ.*, I, VIII, 196), bien al ponerle el sobrenombre del Caballero de la Triste Figura (*EQ.*, II, XIX, 118), o cuando el caballero se contagia de la risa de Sancho ante la vista de los batanes (*EQ.*, II, XX, 151).

En *Hard Times* el narrador presenta a Mr. Bounderby con una risa metálica que resulta ser una de sus características (*HT.*, I, IV, 21). Se carcajea de la ingenuidad de

Sissy Jupe porque lleva nueve aceites en una botella para dar friegas a su padre (*HT.*, I, V, 33), un poco después vuelve a reírse al exclamar "Nine oils, Merrylegs, missing tips, garters, banners, and Ponging, eh! (*HT.*, I, V, 37), actúa de la misma manera cuando E. W. B. Childers, un acróbata del circo, le manda callar (*HT.*, I, V, 39),...

Sin embargo, los narradores, que se pueden identificar con los autores, describen a Don Quijote y a Mr. Bounderby totalmente opuestos en su fisonomía, el narrador de la obra española cuenta del hidalgo: "Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza" (*EQ.*, I, I, 52). Y Dickens señala del caballero inglés: "A man with a great puffed head and forehead, swelled veins in his temples, and such a strained skin to his face that it seemed to hold his eyes open and lift his eyebrows up. A man with a pervading appearance on him of being inflated like a balloon, and ready to start (*HT.*, I, IV, 21). Estas descripciones del físico tan diferentes parecen corresponder también a su modo de vida. Don Quijote sale al mundo para combatir agravios, tuertos, sinrazones, abusos y deudas. En cambio, Mr. Bounderby es un hombre desprovisto de sentimientos que sólo piensa en él mismo. Dickens, en este caso, parece haber tenido en cuenta la aclaración de Don Quijote al pastorcillo Andrés valorando más el modo de obrar que el origen del nacimiento o linaje cuando le dice que su amo es rico:

Importa poco eso - respondió don Quijote -; que Haldudos puede haber caballeros; quanto más, que cada uno es hijo de sus obras (*EQ.*, I, IV, 119).

Ello explica que el novelista inglés muestre a Mr. Bounderby jactándose repetidamente de ser hijo de sus propias obras:

A man who could never sufficiently vaunt himself a self made man (*HT.*, I, IV, 21).

Al margen de esta reflexión percibimos que los modales del personaje inglés son toscos. A este propósito destaca su forma de reírse: "Mr. Bounderby, bending himself at the knees, literally embraced his legs in his great satisfaction and laughed aloud" (*HT.*, I, VII, 52). Los rasgos de gordo y zafio recuerdan, asimismo, a Sancho Panza, el rústico que escoge Don Quijote para compartir sus aventuras como escudero: "Solicitó don Quijote á un Labrador vecino suyo, hombre de bien (si es que este título se puede dar al que es pobre), pero de muy poca sal en la mollera. En resolución, tanto le dijo, tanto le persuadió y prometió, que el pobre villano se determinó de salirse con él y servirle de escudero (*EQ.*, I, VII, 181). También Mr. Bounderby, a su vez, confía en su amigo Mr. Gradgrind "A man of realities. A man of fact and calculations. A man who proceeds upon the principle that two and two are four, and nothing over, and who is not to be talked into allowing for anything over" (*HT.*, I, II, 10).

Como puede verse Sancho Panza y Mr. Gradgrind van desarrollando su personalidad junto a Don Quijote y Mr. Bounderby. El escudero, según le describe el narrador, estaba pintado como Sancho Zancas en un cartapacio que se supone descubierto en Toledo: "Debía de ser que tenía, á lo que mostraba la pintura, la barriga grande, el talle corto y las zancas largas, y por esto se le debió de poner nombre de Panza y de Zancas;... (EQ., I, IX, 221). De hecho, la obsesión de Sancho era llegar a ser gobernador de la ínsula que le había prometido Don Quijote. Pero, a pesar de esta ilusión, no admite la fantasiosa imaginación de su amo, por ejemplo al oír que llama "yelmo de Mambrino" a la bacía de un barbero, Sancho se ríe y juzga que si la bacía es yelmo, el que lo afirma debe de tener "güero" el juicio:

Porque quien oyere decir á vuestra merced que una bacía de barbero es el yelmo de Mambrino, y que no salga deste error en más de cuatro días, ¿qué ha de pensar sino que quien tal dice y afirma debe de tener güero el juicio? (EQ., II, XXV, 293).

En la novela inglesa la imagen de Mr. Gradgrind nos la presenta el narrador dando clase a unos niños en su escuela: "The emphasis was helped by the speaker's square wall of a forehead, which had his eyebrows for its base, while his eyes found commodious cellarage in two dark caves, overshadowed by the wall. The emphasis was helped by the speaker's mouth, which was wide, thin, and hard set. The emphasis was helped by the speaker's voice, which was inflexible, dry, and dictatorial. The emphasis was helped by the speaker's hair, which bristled on the skirts of his bald head, a plantation of firs to keep the wind from its shining surface, all covered with knobs, like the crust of a plum pie, as if the head had scarcely warehouse-room for the hard facts stored inside" (HT., I, I, 9). Aunque su físico está descrito con fantasía lleno de metáforas este protagonista no admite vivir con imaginación ni fantasía, es un hombre de realidades. Igual que Sancho Panza es materialista, piensa que todo tiene que ser pagado:

It was a fundamental principle of the Gradgrind philosophy, that everything was to be paid for. Nobody was ever on any account to give anybody anything, or render anybody help without purchase (HT., III, VIII, 288).

En este sentido Sancho Panza pregunta a su amo cuánto le va a pagar por darse los azotes para desencantar a Dulcinea:

...el amor de mis hijos y de mi mujer me hace que me muestre interesado. Dígame vuesa merced: ¿cuánto me dará por cada azote que me diere? (EQ., VIII, LXXI, 281 - 282).

De acuerdo con esta analogía, así como Don Quijote y Mr. Bounderby son solteros con apenas familia, pues Don Quijote tiene una sobrina y Mr. Bounderby su madre. Observamos que ambos protagonistas las abandonan y no se preocupan de ellas en el transcurso de las novelas. En cambio, Sancho Panza y Mr. Gradgrind están casados, tienen hijos a los que quieren y tienden a proteger. Como se puede ver Sancho Panza se interesa constantemente por su clan:

Si me escribiere mi mujer Teresa Panza, pague vuesa merced el porte, y envíeme la carta; que tengo grandísimo deseo de saber del estado de mi casa, de mi mujer y de mis hijos (*EQ.*, VII, LI, 287).

De Mr. Gradgrind, igualmente, sabemos que era un buen padre, educaba a sus hijos dentro de sus estrictas teorías:

He was an affectionate father, after his manner; but he would probably have described himself (if he had been put, like Sissy Jupe, upon a definition) as "an eminently practical' father (*HT.*, I, III, 17).

Precisamente por el materialismo y el deseo de velar por sus hijos, Sancho y Mr. Gradgrind se dejan arrastar por las fantasías de Don Quijote y Mr. Bounderby. Desde esta perspectiva el escudero comenta al cura y al barbero que el motivo de acompañar a su amo es porque éste iba a ser emperador o monarca:

Dijo también como su señor, en trayendo que le trujese buen despacho de la señora Dulcinca del Toboso, se había de poner en camino á procurar cómo ser emperador, ó, por lo menos, monarca; que así lo tenían concertado entre los dos, y era cosa muy fácil venir á serlo, según era el valor de su persona y la fuerza de su brazo (*EQ.*, II, XXVI, 336-337).

En torno a este punto Mr. Gradgrind se alegra de que su hija preferida, Louisa, acepte casarse con Mr. Bounderby porque considera que su amigo es un hombre notable (*HT.*, I, XV, 104). Pero avanzadas las novelas los dos personajes se dan cuenta de que Don Quijote y Mr. Bounderby viven de ilusiones en las que ellos han confiado y ven rotas sus esperanzas soñadas. Sancho al contemplar a Don Quijote vencido por el Caballero de la Blanca Luna se entristece:

...Sancho, todo triste, todo apesarado, no sabía qué decirse ni qué hacerse: parecíale que todo aquel suceso pasaba en sueños, y que todo aquella máquina era cosa de encatamento. Veía a su señor

rendido y obligado á no tomar armas en un año; imaginaba la luz de la gloria de sus hazañas escurecida, las esperanzas de sus nuevas promesas deshechas, como se deshace el humo con el viento (EQ., VIII, LXIV, 192).

Y Mr. Gradgrind que asimismo esperaba hacer grandes cosas como indica el autor: "...he had meant to do great things" (HT., III, I, 225), ante el fracaso del matrimonio de Louisa se encuentra defraudado por haberla animado a casarse.

It would be hopeless for me, Louisa, to endeavour to tell you how overwhelmed I have been, and still am, by what broke upon me last night. The ground on which I stand has ceased to be solid under my feet (HT., II, 224).

Una vez rotas sus aspiraciones, el escudero y el maestro aparentan volverse más humanos y se hacen profundas reflexiones a través de las lecciones que aprenden. Sancho Panza al dejar la ínsula comenta a Ricote su conclusión; que no sirve para gobernar si no es un hato de ganado y que las riquezas gobernando se ganan con muchos sacrificios, a costa de no dormir y aún del sustento (EQ., VII, LIV, 335).

Paralelamente, Mr. Gradgrind que basaba toda la conducta humana en el cerebro ahora reconoce que los sentimientos son tan importantes como los hechos:

"Louisa, I have a misgiving that some change may have been slowly working about me in this house, by mere love and gratitude; that what the Head had left undone and could not do, the Heart may have been doing silently. Can it be so?" (HT., III, I, 226).

Así, de la misma manera que Sancho Panza y Mr. Gradgrind consideran haber vivido erróneamente, Don Quijote despierta en su enfermedad y recobra su auténtica identidad de Alonso Quijano el Bueno, jamás llamado así antes. Recupera el juicio y exclama que en su vida fue loco. Por otro lado, Mr. Bounderby se encuentra descubierto por su madre que cuenta la verdadera historia de su niñez. Mrs. Pegler deja claro que Mr. Bounderby se había creado otro mundo en su imaginación. En conjunto todos estos personajes parecen indicar que se van derrumbando paulatinamente hasta que la realidad muestra su cara verdadera.

Después de estudiar el paralelismo de los protagonistas sería posible señalar que los autores han exagerado sus rasgos característicos hasta llegar a crear caricaturas. Valiéndose de estas caricaturas ambos escritores reprueban la imaginación exagerada que lleva a situaciones imposibles o falsas y satirizan el materialismo y utilitarismo exarcebante que forman seres inhumanos e implacables.

En otro ámbito *el Quijote* constituye un documento social de la España de su época, mostrando las costumbres, las distintas clases sociales y profesiones, los duques, hidalgos, clérigos, estudiantes, el pueblo llano formado por labradores, arrieros, venteros, ...

La novela de Dickens muestra momentos en los que Inglaterra atravesaba por una transformación espectacular: El salto de una economía doméstica a la producción en serie de las fábricas. El autor describe cómo repercutió este cambio en la estructura y vida del país a través de la ciudad de Coketown. Las fábricas llegan a tener tanta importancia que Mr. Gradgrind educa a sus hijos y alumnos siguiendo la disciplina empresarial. La familia Gradgrind viene a ser el modelo de sumisión que existía dentro de las fábricas,

Sin embargo, el realismo descrito en todos esos entornos de la edad de oro española y de la época victoriana podrían entrelazarse con *2º Ambientes Fantásticos*. Dentro de esta coyuntura es posible apreciar que Cervantes y Dickens crean *a/ Situaciones de ensueño*: El novelista español da rienda suelta a la imaginación en la casa de los Duques. Dickens hace lo mismo mostrando los personajes y escenas del circo de *Hard Times*. El palacio ducal y el circo son lugares de diversión que resultan ser los principales símbolos de la fantasía en las novelas. La casa de placer y el circo tienen la misma organización pues tanto los criados del Duque como los miembros de la compañía del circo son como una gran familia a las órdenes de sus jefes. En ese mundo de ensueño vemos a Don Quijote y Sancho Panza siendo huéspedes de los Duques que les proporcionan toda clase de burlas, así en el capítulo XLI de la segunda parte nos dice G. Mazzotta que Sancho monta en Clavileño, el caballo de madera creado por Merlín con poderes mágicos que lo vinculan con varios corceles de la mitología clásica y de las épicas renacentistas italianas, cuyos nombres el texto enumera. El primero en citar es Pegaso, caballo alado de la poesía, ...¹²

Coincide que en *Hard Times* la taberna de la Compañía del circo se llamaba "Los Brazos de Pegaso" y el capítulo VI del primer libro empieza:

The name of the public house was the Pegasus's Arms. The Pegasus's legs might have been more to the purpose; but, underneath the winged horse upon the sign-board, the Pegasus's Arms was inscribed in Roman letters...

(12) MAZZOTTA, G., (1999), "La Perspectiva Lúdica de Don Quijote: Clavileño y la Cueva de Montesinos" en *En un lugar de la Mancha: Estudios cervantinos en honor de Manuel Durán*, Salamanca: Almar, pág. 179.

Framed and glazed upon the wall behind the dingy little bar, was another Pegasus - a theatrical one - with real gauze let in for his wings, golden stars stuck on all over him, and his ethereal harness made of red silk (*HT.*, I, VI, 34).

En la obra española el caballero y el escudero se convierten en bufones subidos a las ancas de Clavileño, estos personajes piensan que van volando, Don Quijote y Sancho están haciendo una verdadera farsa, se creen actores y al llegar a tierra Sancho miente fantasea un mundo intranscendente, pueril, y narra el cuento de las siete cabrillas. Esta escena puede evocar la escena del circo de *Hard Times* donde Mr. Sleary realiza unos ejercicios ecuestres con su hija y son interrumpidos por un payaso que cuenta, asimismo, una historia trivial (*HT.*, III, VII, 279 - 280). Don Quijote y Sancho de la misma manera que Mr. Sleary, el director del circo, transforman las realidades en ilusiones representando escenas ridículas, creadas para entretener.

A propósito de esta inventiva observamos que en las dos novelas abundan metáforas y alegorías, y todas ellas contribuyen a concebir ambientes fantásticos; Ejemplo de las primeras lo tenemos en la asociación que hace Don Quijote de la bacía del barbero con el yelmo de Mambrino (*EQ.*, II, XXI). De igual modo Dickens compara la imaginación de Louisa con un fuego que no tenía con qué arder:

...there was a light with nothing to rest upon, a fire with nothing to burn, a starved imagination keeping life in itself somehow, which brightened its expression (*HT.*, I, III, 19).

Respecto a las alegorías Don Quijote convierte a dos rebaños de ovejas en ejércitos próximos a enfrentarse. El hidalgo describe estos ejércitos mandados por el emperador Alifanfarón frente al de su enemigo el rey Pentapolín del Arremangado Brazo. Don Quijote va narrando la vida de los caballeros que cree están desfilando a través de un mundo totalmente ficticio (*EQ.*, II, XVIII.). En *Hard Times* vemos a Mrs. Sparsit figurándose que Louisa va bajando los peldaños de una escalera mientras ésta se encuentra sentada en el jardín conversando con Mr. Harthouse (*HT.*, II, X, 201 - 206).

Precisamente junto a esas circunstancias creadas por la imaginación encontramos: *b/ Situaciones de misterio*. Los autores inventan ambientes propios de los cuentos de hadas pues dentro de las historias se produce un robo respectivamente. En *el Quijote* los protagonistas, huyendo de la Santa Hermandad por haber liberado Don Quijote a los galeotes, se introducen en Sierra Morena como si fuera el bosque misterioso. Allí Ginés de Pasamonte, uno de los galeotes liberados, tan atrevido y tan grande bellaco, como pícaro (*EQ.*, II, XXII, 214), roba el rucio de Sancho Panza mientras éste dormía (*EQ.*, II, XXIII, 235). Dentro del relato de *Hard Times*

existe otro pícaro, Tom Gradgrind, llamado "the whelp", que empujado por problemas económicos, coge aproximadamente ciento cincuenta libras de una caja fuerte del banco que pertenece a Mr. Bounderby y donde él mismo estaba empleado (*HT.*, II, VII, 182). Este mequetrefe a pesar de haber recibido una severa educación, resulta ser un hipócrita y es incapaz de administrar su sueldo (*HT.*, II, III, 136). En esta ocasión Dickens muestra los resultados de la enseñanza inflexible opuesta a la doctrina del "laissez faire" que imperaba entonces en Inglaterra; "La ideología de que era mejor que la sociedad se gobernase por sí misma salvo que la moralidad justificara la intervención era, a nivel filosófico, una mezcla de economía política y evangelización religiosa"¹³. Por otro lado, siguiendo la trama de las novelas ambos delincuentes son descubiertos disimulando su aspecto físico; Ginés de Pasamonte llevando una indumentaria de gitano y Tom usando una blusa larga con un sombrero de fieltro que parecía pertenecer a la compañía del circo de Mr. Sleary. Después Ginés deja en libertad al rucio y huye. Tom es ayudado por su padre que actúa contrariamente a sus principios de que todo tenía que ser pagado por. Ahora, Mr. Gradgrind restituye el honor de Stephen Blackpool pero ayuda a su hijo a huir de la justicia.

Y dentro del relato de *Hard Times* hay una referencia importante para nuestro estudio como es la alusión por parte del narrador a los tormentos lentos practicados por el Santo Oficio de la Inquisición española. Estos castigos fueron notorios en la época de Cervantes, tres siglos antes de que Dickens escribiera *Hard Times*. El Santo Oficio según nos dice Ramón Menéndez Pidal cuando detenía a un acusado utilizaba el tiempo para doblegarle la voluntad. Una vez detenido el preso comenzaba su calvario. Le presionaban psicológicamente tardando mucho tiempo en decirle la acusación que recaía sobre él y llegaban hasta incomunicarle¹⁴. Cervantes hace varias alusiones a este tribunal en *el Quijote*, por ejemplo al referirse al mono adivino de maese Pedro Don Quijote dice a Sancho: "Estoy maravillado como no le han acusado al Santo Oficio, y examinádole, y sacádole de cuajo en virtud de quién adivina" (*EQ.*, VI, XXV, 149). También hallándose Don Quijote y Sancho en la casa de los Duques el narrador nos cuenta: "Salió, en esto, de través, un ministro, y llegándose á Sancho, le echó una ropa de bocacá negro encima, toda pintada con llamas de fuego, y quitándole la caperuza, le puso en la cabeza una coraza, al modo de las que sacan los penitenciados por el Santo Oficio" (*EQ.*, VIII, LXIX, 251).

(13) CF. SPECK, W. A., (1996), *Historia de Gran Bretaña*, Cambridge: Cambridge University Press, pág. 74.

(14) MENÉNDEZ PIDAL, R., (1996), *El Siglo del Quijote*, Madrid: Espasa, págs. 858 - 859.

Así, en *Hard Times* se nos dice que Mr. Harthouse, ante el misterio de la huída de Louisa después de declararle su amor, se equipara a los reos acusados por el Santo Oficio:

But, after dinner, when the day turned to twilight, and the twilight turned to night, and still no communication was made to him, it began to be as he expressed it, "like the Holy Office and slow torture"¹⁵(*HT.*, III, II, 231).

Llegado a este punto de sufrimiento por parte de Mr. Harthouse podríamos considerar, asimismo, que hay episodios estrechamente relacionados con la fantasía y la realidad en *Las situaciones de angustia*: Durante la trama de las dos novelas vemos: En *el Quijote* la caída de Sancho Panza en la sima al regresar de la ínsula (*EQ.*, VIII, LV). Y en *Hard Times* la caída de Stephen Blackpool en el pozo del infierno cuando vuelve a Coketown acusado del robo en el banco de Mr. Bounderby (*HT.*, III, VI).

Ambos personajes se han hallado desamparados, han tenido que vivir en soledad y caen. En esas andaduras no buscan aventuras. Se enfrentan con la realidad de la vida. Guillermo Barriga Casalini dice que Sancho ha caído en la cueva sin que haya intervenido su voluntad y se encuentra con sapos y culebras¹⁶. Paralelamente ambas caídas vienen a ser el reconocimiento de ellos mismos, una bajada al infierno. Gracias a los desengaños pueden purificar sus deseos arrepintiéndose de sus locuras y fantasías. Don Quijote se figura a su escudero sufriendo por sus pecados en el purgatorio donde Sancho exclama:

¡Desdichado de mí, y en qué han parado mis locuras y fantasías!
(*EQ.*, VIII, LV, 9).

Del mismo modo cuando sacan a Stephen Blackpool del pozo, éste manifiesta a su amada Rachael que ha estado recapacitando sobre su vida e implorando para que las criaturas humanas se comprendan:

"In my pain an trouble, lookin' up yonder, -wi' it shinin' on me-
I ha' seen more clear, and ha' made it my dyin' prayer that aw th'
world may on'y coom together more, an get a better unners-
tan'in o' one another, than when I were in't my own weak seln"
(*HT.*, III, VI, 273).

(15) El realzado es nuestro.

(16) BARRIGA CASALINI, G., (1983), *Los Dos Mundos del Quijote: Realidad y Ficción*, Madrid: José Porrúa Turanzas, pág. 171.

Podría atribuirse a ambas caídas un valor simbólico del desengaño. Sancho se da cuenta de que su experiencia política ha sido un fracaso pero ha sido honrado, no se ha aprovechado del cargo para enriquecerse y manifiesta que entró desnudo y desnudo salió (*EQ.*, VIII, LV, 19). El único pecado para él es haber creído en la sociedad que le dieron para gobernar. Igualmente, Stephen Blackpool se declara inocente del robo, encargando a Mr. Gradgrind que proclame su honradez ante todos (*HT.*, III, VI, 274). Además, coincide que Stephen está decepcionado de sus compañeros y amigos. Este personaje fracasa en su matrimonio, le expulsan del trabajo y le acusan del robo. Sancho y Stephen desilusionados de sus experiencias han caído. Resulta también llamativo que los dos autores hacen pasar por el lugar donde se han hundido Sancho y Stephen a sus respectivas personas de confianza, Don Quijote y Rachael, que les redimen. Don Quijote va al castillo a pedir ayuda para sacar a su escudero y Rachael sale corriendo, buscando socorro para salvar a su amado.

En cuanto al amor de Stephen y Rachael no es difícil descubrir 3º *Relatos sentimentales* intercalados dentro del argumento de ambos libros. El encadenamiento temático es un recurso del arte narrativo de Cervantes y parece que Dickens le imita pues en *Hard Times* encontramos las historias de Louisa Gradgrind y Stephen Blackpool independientes de la trama principal pero, a su vez, entrelazadas por la conexión de estos personajes con los protagonistas. Dickens presenta a Louisa y Stephen como víctimas de sus matrimonios respectivos. De la misma forma Cervantes narra la muerte de Grisóstomo al no conseguir el amor de la pastora Marcela (*EQ.*, I, XII - XIV) o la pérdida del juicio de Cardenio cuando no logra casarse con Luscinda, su amor idílico desde la niñez (*EQ.*, III, XXVII).

Observamos que estas historias señalan el sentido dramático de la vida y melancolizan los temas literarios del amor y de la muerte. En todas ellas se puede apreciar que el tema del amor lleva a una complicación. La causa de este problema desencadena un dramático destino por el que se da una solución al conflicto amoroso.

En realidad, después de todo lo estudiado podríamos ver algunos indicios quijotescos en *Hard Times* respecto a que es una sátira social de su tiempo. Por medio de su lectura percibimos que la intención del autor es mostrar su pesimismo sobre la situación de Inglaterra en unos momentos que el hombre se deshumaniza para convertirse en máquina. De ahí que el novelista llame a los trabajadores de las fábricas "hands". Mediante esta metáfora nos damos cuenta de que Dickens indica los derroteros de esa sociedad basándose en la contraposición de Fantasía / Realidad. Cervantes había hecho lo mismo cuando intuyó *el Quijote*. Ahora bien, para conseguir esta finalidad ambos escritores parecen coincidir al crear:

1º Personajes ficticios llenos de imaginación y fantasía, con edades aproximadas, solteros, sin apenas familia, rechazando su pasado e imaginando mundos

diferentes. a los reales. Igualmente son fanfarrones, están seguros de sí mismos. Les gusta ir proclamando quienes son, se sienten virtuosos e improvisan disertaciones. Por otra parte, a pesar de su seriedad son propensos a la risa. Asimismo, Don Quijote confía en su escudero, Sancho Panza y Mr. Bounderby en su amigo Mr. Gradgrind. Estos personajes, en cambio, son realistas y materialistas. Los dos están casados, tienen una familia por la que se preocupan. Sancho y Mr. Gradgrind, paralelamente, hacen planes con ese materialismo que les caracteriza y se dejan arrastrar por el idealismo de Don Quijote y Mr. Bounderby del que más tarde se encuentran defraudados. Por todo ello, Sancho Panza y Mr. Gradgrind comienzan a valorar los sentimientos y se vuelven más humanos. Al final unos y otros se van derrumbando, han recibido una lección y reconocen que han vivido erróneamente.

2º/ Ambientes fantásticos como: a/ Situaciones llenas de ensueño. Así vemos a Don Quijote y Sancho Panza subidos en Clavileño y las escenas ecuestres de Mr. Sleary en el Circo. b/ Situaciones de misterio: El robo del rucio de Sancho y el robo del dinero del banco de Mr. Bounderby.

Aquí incluimos ante el misterio de la huida de Louisa, la mención que hace el narrador a los castigos practicados por el Santo Oficio, tribunal mencionado varias veces en *el Quijote*.

Finalmente, c/ Situaciones de angustia: La caída en la sima de Sancho y la caída de Stephen Blackpool en el pozo del Infierno.

3º/ Relatos sentimentales intercalados en las tramas de las novelas: Cervantes presenta en *el Quijote* las narraciones de Grisóstomo y Cardenio siendo estos personajes víctimas de sus amores frustrados. Dickens, por su parte, muestra las historias de Louisa Gradgrind y de Stephen Blackpool en *Hard Times* como ejemplos de matrimonios fracasados respectivamente.

Por último, en ambas obras los narradores se identifican con los autores. Cervantes y Dickens exageran los rasgos de los protagonistas hasta llegar a crear caricaturas. También, por medio de metáforas y alegorías conciben ambientes fantásticos y consiguen que ambos libros sean una burla del idealismo humano en general, una sátira social, un canto a la libertad.

Referencias

EL QUIJOTE

Avella Arce, J. B., (1976), *Don Quijote como Forma de Vida*, Valencia: Castalia.

- Allen, J. J. y P. Finch, (1999), "Don Quijote en el Pensamiento de Occidente: una Selección", en *En un Lugar de la Mancha: Estudios Cervantinos en Honor de Manuel Durán*, Salamanca: Almar.
- Barriga Casalini, G., (1983), *Los Dos Mundos del Quijote: Realidad y Ficción*, Madrid: José Porrúa Turanzas.
- Canavaggio, J., (2000), *Cervantes entre Vida y Creación*, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- Casalduero, J., (1975), *Sentido y Forma del Quijote*, Madrid: Insula.
- Cervantes, M. DE, (1604) (1615), *El Quijote*, cd. de Rodríguez Marín, vol. I, 10ª ed., 1975; II, 9ª ed., 1971; III, 9ª ed., 1975; IV, 9ª ed., 1975; V, 9ª ed., 1969; VI, 9ª ed., 1969; VII, 1968; VIII, 9ª ed., 1969, Madrid: Espasa Calpe (Colección Clásicos Castellanos).
- Lázaro Carreter, F., (1998), "Estudio Preliminar" a *Don Quijote de la Mancha*, ed. Fco. Rico, Barcelona: Instituto Cervantes, Crítica.
- Mazzotta, G., (1999), "La Perspectiva Lúdica de don Quijote: Clavileño, y la Cueva de Montesinos", en *En un Lugar de la Mancha: Estudios Cervantinos en Honor de Manuel Durán*, Salamanca: Almar.
- Palacin Iglesias, G. B., (1965), *En Torno al Quijote*, Madrid: Leira.
- Redondo, A., (1995), "Acercamiento al *Quijote* desde una Perspectiva Histórico - Social", en *Cervantes*, Madrid: Centro de Estudios Cervantinos.
- Riley, E., (1998), "Cervantes; Teoría Literaria" en *Don Quijote de la Mancha*, ed. Fco. Rico, Barcelona: Instituto Cervantes, Crítica.
- Rosales, L., (1996), *Cervantes y la Libertad*, Madrid: Trotta.

HARD TIMES

- Butt, J. & K. Tillotson., (1982.), *Dickens at Work*, London: Methuen.
- Carey, J., (1979), *The Violent Effigy*, London: Faber and Faber.
- Collins, PH, (ed.), (1971), *Dickens: The Critical Heritage*, London: Routledge and Kegan Paul.
- Connor, S., (1995), "Deconstructing Dickens: *Hard Times*" en *David Copperfield and Hard Times*, ed. J. Peck, London: Macmillan.
- Chesterton, G. K., (1970), *Appreciations and Criticisms of the Works of Charles Dickens*, New York: Haskell House.